
Deuda fiscal

● Los últimos antecedentes disponibles sobre el erario nacional resultan demasiado preocupantes como para soslayarlos, centrando mi parecer en tres puntos. Primero, desde hace años existe una ley denominada de Responsabilidad Fiscal, justamente para comprometer al gobierno de turno a una marcha equilibrada de los ingresos y egresos fiscales.

En efecto, a inicios de 2024 el presente gobierno proyectó un déficit estructural del 1,9% del PIB, el cual finalmente fue sobrepasado con creces, afectando su credibilidad y aumentando con ello la deuda pública.

Segundo, el gobierno en más de una oportunidad debió reconocer que sobrestimó determinados ingresos fiscales, sin variar su comportamiento optimista sobre la materia que no permitió los ajustes necesarios para equilibrar el tema. Lo anterior deja de manifiesto la liviandad en el uso de criterios técnicos fundamentales como lo

es que en una proyección financiera debe primar el criterio prudencial.

Y tercero y último, la utilización por parte del gobierno de 3,4 billones de pesos de excedentes del litio en poder de Corfo para equilibrar el presupuesto, agotando reservas estratégicas en vez de suprimir programas deficientes y achicar el tamaño del Estado.

Difícil mochila para el gobierno que asume, pero una extraordinaria oportunidad para demostrarles a los chilenos cómo deben realizarse realmente los manejos de las cuentas fiscales donde todos aportamos para un mejor vivir.

Jorge Vidal Stuardo
